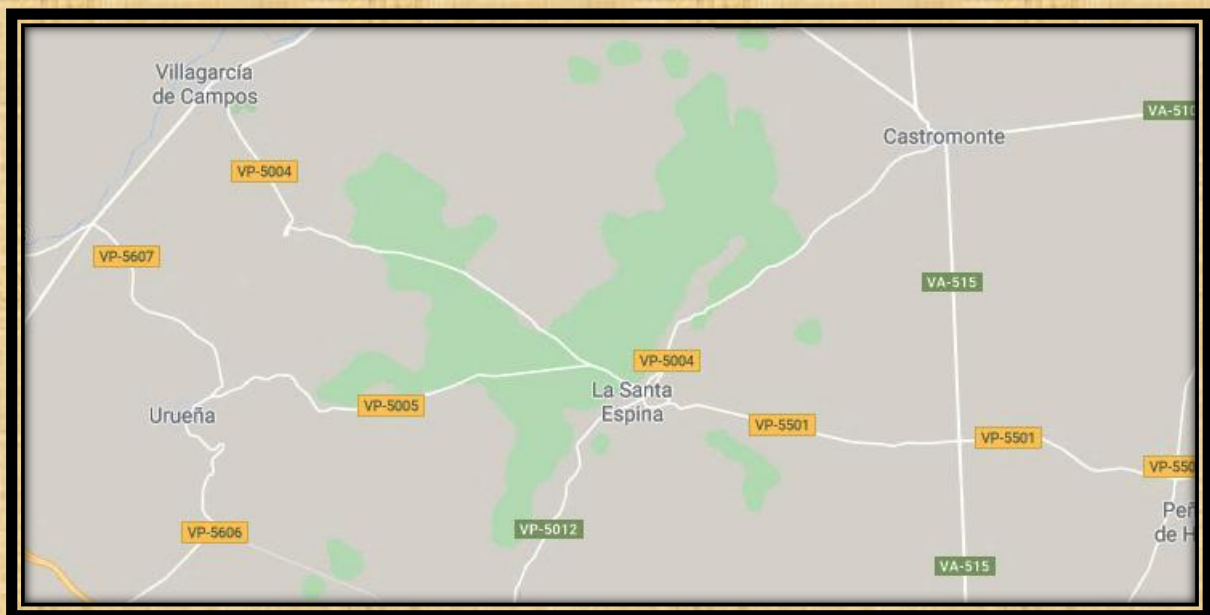


GUÍA DEL DOCENTE

Humedal de la SANTA ESPINA

LOCALIZACIÓN



OPCIONES DE RUTAS:

OPCIÓN 1: SANTA ESPINA - EMBALSE RIO BAJOZ - SANTA ESPINA

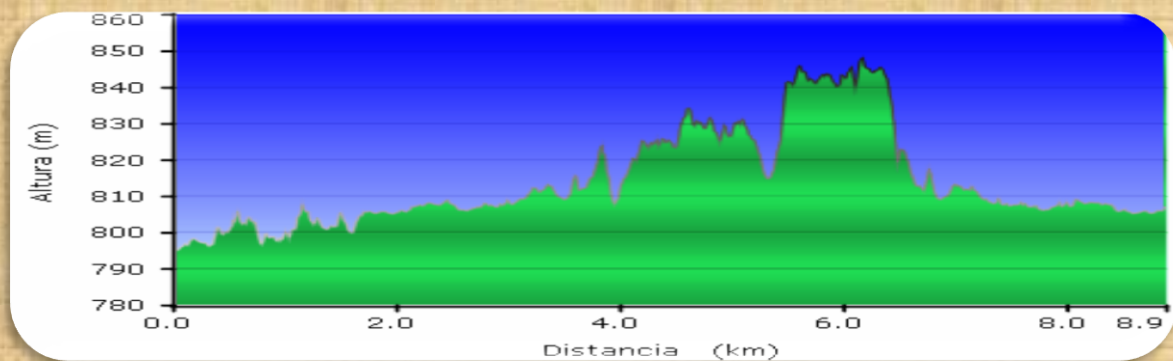
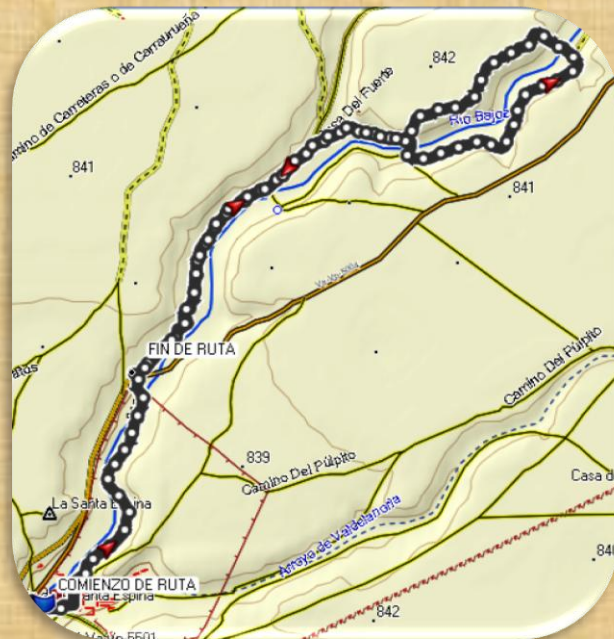
Distancia desde Valladolid: 40 km (40 min)

Distancia de la ruta: 8,9 km

Posibles salidas antes de acabar la ruta: en el cruce de la carretera, antes de regresar a la Santa Espina.

Duración de la ruta: 3 horas aprox.

Horarios: salida 9.00 y llegada 18.00



OPCIÓN 2: CASTROMONTE - EMBALSE RIO BAJOZ - MONASTERIO DE LA SANTA ESPINA

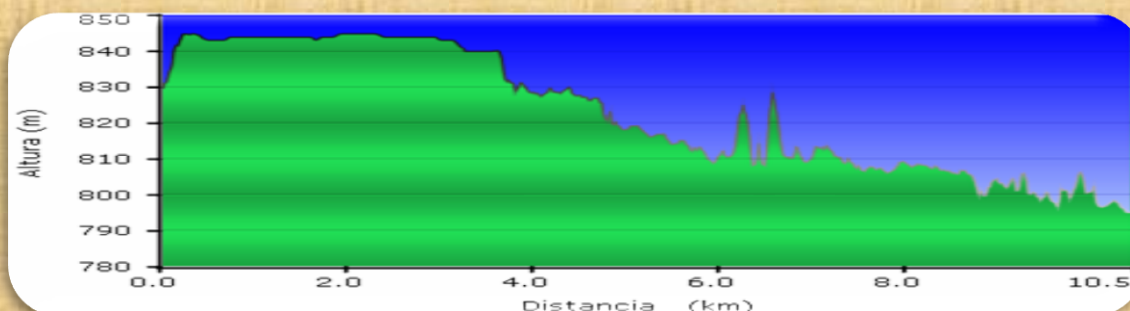
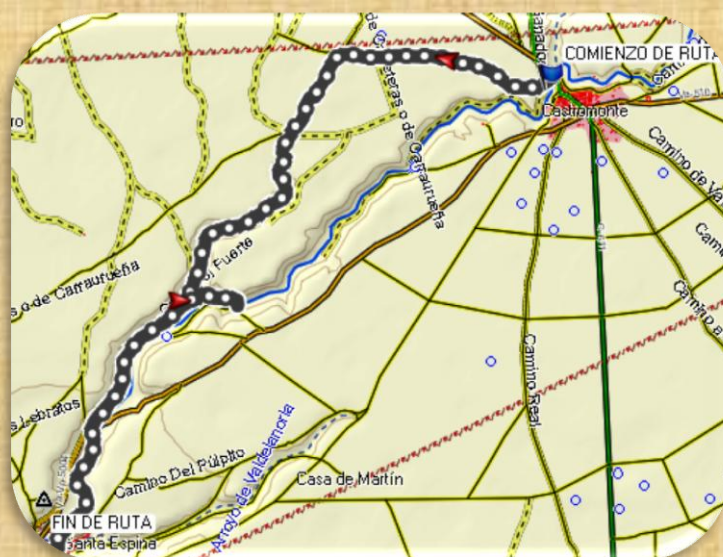
Distancia desde Valladolid: 40 km (40 minutos)

Distancia de la ruta: 10,5 km

Posibles salidas antes de acabar la ruta: en el cruce de la carretera antes de regresar a la Santa Espina.

Duración de la ruta: 3 horas y media aprox.

Horarios: salida 9.00 y llegada 18.00



Introducción

A través de este cuaderno, pretendemos que el profesorado tenga información y conocimiento necesario de la ruta que vamos a realizar por medio del programa “Día Verde”, para poder disfrutar de la naturaleza, aprender y educar sobre el medio ambiente, y fomentar el senderismo.

En este cuaderno explicaremos brevemente la historia, la cultura, la fauna y la flora del entorno natural donde vamos a realizar la ruta.

Monasterio de la Santa Espina

Este Monasterio de La Santa Espina lo mandó construir doña Sancha de Castilla, hermana de Alfonso VII el Emperador, en el año 1147. Pertenece al municipio de Castromonte, situado a pocos kilómetros. Esta infanta obtuvo por mediación del rey francés, Luis el Joven, una espina de la corona de Nuestro Señor, custodiada en el Monasterio de San Dionís y que posteriormente regaló a este Monasterio. De ahí su nombre de Real Monasterio de Santa María de La Santa Espina. En el mismo año llegaron los primeros monjes cistercienses, enviados por San Bernardo, a cuyo frente, según cuenta la tradición, venía San Nivardo, su hermano.



Como ha pasado en tantos otros monasterios, este se construyó en diferentes épocas y sufrió notables reformas. Al monasterio se accede por un arco de triunfo del s. XVI. Muy cerca se ubica un monolito que recuerda el encuentro de Felipe II con D. Juan de Austria, “Jeromín”, acontecimiento acaecido el día 28 de septiembre de 1559, en este lugar. Del siglo XVI es también la fachada de la hospedería, en la que resaltan los escudos del Abad y de Alfonso VII. La fachada de la iglesia y sus dos torres son de mediados del siglo XVII, de la Escuela de Ventura Rodríguez.

En el interior, destacan los dos claustros. El claustro de la hospedería y el claustro regular, ambos del s. XVII. En la pared del claustro regular sobresalen unos lucillos que en su día sirvieron de enterramiento y abundantes marcas de cantero. La sala capitular es de finales del s. XII. En ella predomina la sencillez propia del Císter. De la misma época son la sacristía y la biblioteca claustral. A la entrada de la sala de los trabajos, actual salón de actos de la Escuela de Capacitación Agraria, están el calefactorium y el locutorio.

En 1275 comenzaron las obras de la iglesia, de la mano de los nobles Don Martín Alfonso y su sobrino Don Juan Alfonso de Alburquerque, ambos enterrados en este monasterio. La iglesia reúne las características típicas del Císter: planta de cruz latina y tres naves, siendo la principal más alta, y las dos laterales más bajas, decoradas con arcos de medio punto.

En la capilla mayor, se conjugan los estilos gótico y renacentista. Un arco apuntado de grandes dimensiones abre la capilla. Los lucillos sepulcrales de las familias Meneses y Alburquerque ya son del s. XVI, al igual que el retablo, procedente del Monasterio de Retuerta (Valladolid).

Sobresale en su interior un conjunto de capillas. La capilla de la reliquia del s. XVII, diseñada por Francisco de Praves, en la que se puede contemplar la custodia que guarda la Espina. La capilla de los Vega, del s. XIV, panteón de esta familia noble de castilla y la capilla de San Rafael, que era la antigua capilla del abad y en la que están enterrados D. Rafael Cavestany y de Anduaga, benefactor del Monasterio, y su esposa.

El Monasterio ha sobrevivido a los momentos de adversidad: el incendio de 1731 que destruyó la biblioteca y gran parte del edificio, y del que pudieron salvarse la reliquia de La Santa Espina y el libro de Tumbo, la invasión francesa, y la desamortización de Mendizábal, que ocasionó la salida definitiva de los monjes en el año 1835.

En 1865 adquirió el monasterio D. Ángel Juan Álvarez, Marqués de Valderas. Gracias a la iniciativa de su viuda, Doña Susana de Montes y Bayón, el Monasterio pasó a ser un centro de enseñanza agrícola. Este Monasterio está declarado Bien de Interés Cultural desde el año 1931.

El embalse del Río Bajoz

“El Pantano”. Así se conoce popularmente al embalse del río Bajoz. Este embalse y otras construcciones complementarias (acequias, y pozos con sus respectivos estanques) lo construyó el Servicio de Concentración Parcelaria en los años 50 y 60, para regar las tierras de cultivo del valle, en el cauce del Río Bajoz, con una capacidad de 60.000 metros cúbicos.

Con el tiempo y tras varias sequías ha perdido su finalidad inicial. En la actualidad es un coto de pesca que gestiona la Junta de Castilla y León, donde se dan cita un gran número de especies animales y vegetales, también es visitado por gran número de senderistas.



Museo de los aperos

Este museo podremos visitarlo en la Santa Espina, en cualquiera de las opciones que existen de las rutas, siempre dependiendo del día en que vayamos, ya que el lunes está cerrado. Aun así, debemos concertar la cita para poder visitarlo de martes a viernes.

Este Centro de Interpretación de la Vida Rural de Castilla y León, que también es conocido como Museo de los Aperos, fue creado para rememorar, recuperar y conservar la cultura rural de la zona, incluyendo todas las formas de agricultura, las herramientas que se usan ...

Flora y vegetación

En las distintas opciones de ruta podemos ver diferentes ecosistemas del entorno, el monte, el páramo o el humedal.

Durante todo el recorrido podemos encontrar campos de cereales en el páramo, pasando por los juncos y carrizales típicos de los humedales o el bosque de ribera del río Bajoz. No podemos olvidar los chopos, endrinos, majuelos, rosales silvestres, cipreses, pinos piñoneros y los muchos pastos que podemos encontrar durante esta ruta.

Muy cercanos al embalse, aunque también se encuentran en la zona de los montes y se pueden ver durante toda la ruta en las lindes de la senda, están las encinas y el roble quejigo.



Fauna

Durante toda la ruta podemos ver animales pero, evidentemente, el lugar privilegiado donde podemos verlos con mayor facilidad será en el embalse del río Bajoz y sus inmediaciones.

Destacamos, sobre todo, el número de especies de aves que existen, ya que podemos encontrar garzas reales, aguilucho lagunero, milanos, garcetas, zampullines, fochas comunes, martín pescador, cormoranes o ánades azulones, entre los más destacados.

También existe gran variedad de peces como las tencas o las bermejuelas, entre otras. El embalse es un coto de pesca, en el que existen varias plataformas para disfrute de los pescadores.



Aunque la gran variedad de aves y de peces deja en segundo plano a otras especies, hemos de destacar y mencionar entre los anfibios el gallipato y el lagarto ocelado y, entre los mamíferos, destacar el zorro, el jabalí, el lobo, el gato montés o el tejón. Y no debemos olvidar a los insectos como el zapatero o mosquitos que sirven de comida a otros muchos animales.

Ayuntamiento  de Valladolid

FMD Fundación Municipal
de Deportes



COLABORADOR:

